



**Marcela Beatriz Sosa, *Las fronteras de la ficción. El teatro de José Sanchis Sinisterra*, Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2004, 268 pp.**

---

***Mabel Brizuela***

Universidad Nacional de Córdoba

Marcela Sosa, profesora de la Universidad Nacional de Salta, cuenta con una larga e importante trayectoria en la investigación teatral, en particular en lo que ella misma señala como “el promisorio campo de la reescritura”. Sus aportes, en este sentido, han sido numerosos y valiosos además de abarcar un amplio corpus de obras y autores, clásicos y modernos, tanto españoles como latinoamericanos. Paralelamente, la indagación en torno a la dramaturgia de José Sanchis Sinisterra alcanzó volumen y entidad en sus estudios, al punto de constituirse en el tema de su tesis doctoral. Esta es, también, la génesis del libro que comentamos, tan necesario para el conocimiento del entramado textual de la obra del autor valenciano, considerado hoy un maestro de la dramaturgia iberoamericana y reconocido por las nuevas generaciones como un auténtico mentor y guía de los jóvenes autores. Su profusa obra dramática se completa con una no menos extensa y variada obra de reflexión teórico-crítica, consulta necesaria para muchos teatristas interesados no sólo en su teatro en particular sino en el teatro contemporáneo en general.

El libro de Marcela Sosa viene a llenar un vacío: el de la sistematización de los aportes de Sanchis, como autor y como teórico del teatro, en lo referente a los procedimientos y formas de la

*Olivar* N° 15 (2011), 217-220.

del variado y disperso material paratextual que Sanchis proporciona siempre sobre cada una de sus obras –poniendo de manifiesto su espíritu docente– desde el concepto general de teatralidad hasta la formulación de la “teatralidad menor” que preconiza. De este modo, los tres primeros capítulos del libro constituyen la necesaria introducción para adentrarse en el estudio concreto de las reescrituras que en el capítulo 4 (“La función debe continuar... (Reescrituras metateatrales)”) se centra en la lectura relacional de *Ñaque* y su hipotexto, *El viaje entretenido* de Agustín de Rojas como también de *El retablo de Eldorado* y *El retablo de las maravillas* de Cervantes para observar tanto “los elementos extra-textuales como las circunstancias de producción/recepción y la codificación genérica epocal, como los elementos internos que constituyen la estructura del texto, en sus distintos niveles de jerarquización”. A partir de la distinción de los elementos textuales del hipo e hipertexto, propone una “lectura biselada” de ambos para dar con la forma y sentido de las relaciones intertextuales, consideradas como “reescrituras dramáticas intramodales” que, en tanto “integran en su macroestructura textos procedentes de distintos géneros discursivos”, se incluyen en la “dramaturgia cohesiva”, de acuerdo a la tipología del mismo dramaturgo.

En ese camino de particularización de las formas reescriturales y metateatrales en el teatro de Sanchis Sinisterra, el capítulo 5 (“Los abismos de la reescritura: las *dramaturgias*”) –a partir de la distinción entre “las reescrituras propiamente dichas (donde el énfasis se pone en la elaboración de un discurso propio) y las *dramaturgias* (que, tradicionalmente conocidas como adaptaciones, hacen explícita su relación de subsidiaridad con respecto a otro texto, con el objetivo más o menos inmediato de una puesta en escena, es decir, enfatizan el discurso ajeno)”– indaga sobre estas últimas con un minucioso análisis de *Tendenciosa manipulación del texto de La Celestina de Fernando de Rojas*, “uno de los primeros textos escénicos del dramaturgo”, *Moby Dick*, de Herman Melville, “ejemplo paradigmático de dramaturgia expansiva de textos narrativos” y *Cuento de invierno*, de William Shakespeare, “dramaturgia de textos teatrales que explota las potencialidades metateatrales del original”. El capítulo 6 (“Las ficciones de Narciso (Textos metateatrales que no son reescrituras)”) ofrece “una morfología del metateatro en la producción de Sanchis Sinisterra” y presenta “una

lista de los variados componentes de la metateatralidad desde la forma completa que implica el ya canónico teatro en el teatro hasta formas periféricas o no canonizadas como la intertextualidad, la ‘destrucción del personaje’ o la ficcionalización del espectador”, caracterizada cada una con precisión y aportando elementos clarificadores de conceptualización y reconocimiento de esas formas que, aunque referidas a la producción de Sanchis, pueden aplicarse a cualquier autor y/u obra. En este extenso capítulo se detiene en piezas fundamentales como *Ay*, *Carmela*, *El cerco de Leningrado*, *Los figurantes* y *El lector por horas*. En todas ellas la autora profundiza la interpretación de la metateatralidad desde estrictos y ajustados presupuestos teóricos y metodológicos. El capítulo 7 (“Conclusiones: el inquietante juego de los espejos”) integra, en una lograda síntesis conceptual e interpretativa, los rasgos sobresalientes de una escritura realizada en “las fronteras de la ficción”.

Estamos ante un libro necesario, repetimos, para el conocimiento y estudio de la obra de José Sanchis Sinisterra pero, sobre todo, ante un trabajo considerable en la investigación, el análisis y la interpretación de su discurso dramático, ineludible para los estudios del teatro español actual que no puede sustraerse de la reflexión teórica y la creación escénica del autor valenciano.